

SEMINARIO DE LETRAS

"NOVELA SENTIMENTAL O ROMANTICA"

Trabajo de Seminario del curso de Literatura Americana.

IDEAS GENERALES.—Se conoce con el nombre de Romanticismo, al movimiento intelectual que se produjera en Europa entre los siglos XVIII y XIX como consecuencia de las reformas políticas que se llevaron a cabo en el Viejo Continente durante ese período. Pero el Romanticismo tuvo su origen mucho antes en Inglaterra y Alemania. La primera, por su aislamiento, era propia para la manifestación del ambiente sentimental precursor del Romanticismo; la segunda, por el temperamento de sus habitantes, dió los teorizantes del nuevo movimiento.

Esa tendencia iniciada en Inglaterra y Alemania, tuvo amplia acogida en Francia, aún cuando un poco tarde ya que ella había sido el centro del neo-clasicismo. Sin embargo había tenido precursores como Juan Jacobo Rousseau, en quien impera la sentimentalidad, la pasión, el culto por la naturaleza, factores plenamente románticos. Esa manera de sentir, que había vivido un poco encogida durante el siglo XVIII debido a las teorías neo-clásicas, alcanzó amplio desarrollo en el siglo XIX. Fué su precursor directo Andrés Chenier, quien no pudo consumir su obra porque la guillotina cortó su brillante carrera en 1794. Les tocó a Lamartine, Hugo, Musset y otros, seguir por el camino descubierto por Chenier. Sobre todo Hugo quien impone el más vivo Romanticismo con sus dramas: "Cromwell", "Hernani", "Lucrecia Borgia", etc.; y en sus novelas: "Han d'Islande", "Le dernier jour d'un condamné", "Notre Dame de Paris", etc.

El Romanticismo de Francia pasa a España donde el ambiente también era propicio para el surgimiento de la nueva tendencia.

América no permaneció sorda a esa revolución ideológica, todo contribuía a ello. Las repúblicas hispanoamericanas que recién salían a la vida independiente, se veían envueltas en luchas de partidos. El individualismo en la política trajo consigo al Romanticismo en materia de ideas. "Esos ciudadanos de Patrias nuevas inician la magna obra de continuar en el campo de las ideas, la obra libertadora".

El Romanticismo viene a América por dos cauces: uno directamente de Francia a los países que más contacto tenían con Europea como Brasil, Argentina, Uruguay, etc.; por eso son ellos los primeros en plegarse al nuevo movimiento; otro de segunda mano, traído por maestros españoles a países como el Perú.

La aparición del Romanticismo en Europa y América fué algo lógico. La ruina de la tradición política, del sentimiento clásico, de la filosofía racionalista, secundados por la Revolución Francesa, la lucha contra el absolutismo en España y las guerras civiles y la pugna de partidos en que se debatían los nacientes estados hispanoamericanos con su an-

precedente: las campañas de la independencia, produjo desequilibrio en el espíritu humano. El siglo XVIII termina con una crisis de conciencia y un vislumbre de libertad que exalta al individualismo, principal característica del sentir romántico.

Si lo clásico es equilibrio, serenidad, lo acabado; debe florecer en épocas en que el hombre goza de estabilidad espiritual. En cambio, si lo romántico es desequilibrio, exaltación, contraste; debe surgir cuando el hombre se siente dominado por emociones que lo hacen añorar otros mundos. Momento propicio para su surgimiento en América fué aquel en que los hombres se debatían en el caos siguiente a la proclamación de la independencia, cuando las jóvenes naciones luchaban para lograr una estabilidad definitiva en su nueva vida. El movimiento romántico coincide en los países americanos con la época inmediata a su surgimiento como naciones libres.

Tanto en Europa como en América, creado el ambiente romántico, no se tienen inmediatas y definidas manifestaciones literarias de esta tendencia, porque los hombres viven primero románticamente y, luego, pasado el período azaroso de las luchas, "se enamoran de principios ideales y comienzan a escribir como románticos".

Toda América se alzó contra el régimen político y no tardó en levantarse contra el filosófico y educativo, lo que trajo consigo reformas en la enseñanza. Se admitieron en las aulas libros que, hasta entonces, se tenía prohibida su circulación. Esto permitió un cambio total de ideas que originó una revolución intelectual; no fué otra cosa el movimiento romántico.

El Romanticismo americano es diferente del europeo; tienen de común la sensibilidad literaria. Pero, si bien es cierto que ambos poseen el mismo origen en revoluciones políticas, el europeo va apartándose poco a poco de esos cánones mientras que el americano, por lo general, permanece en ellos.

Entre las características del Romanticismo podemos señalar cuatro principales: 1).—Importancia del Yo, individualismo, como consecuencia de las libertades alcanzadas. 2).—Predominio del sentimiento sobre la razón, debido a la reacción contra el orden que imperaba en la tendencia clásica. 3).—Importancia de la naturaleza, como consecuencia de las teorías roussonianas. 4).—Tendencia a señalar la parte triste de la vida por el afán de hacer notar el infortunio. Era moda tener el semblante pálido porque él traslucía el sufrimiento que tortura. El personaje romántico experimentaba placer al sentirse triste, gozaba con su desgracia.

Según Thibaudet, el advenimiento del Romanticismo ha coincidido con el auge del género novelístico. Añade que no hay escritor, gran poeta romántico, que no se haya creído obligado a escribir novelas. Concluye que, el reinado del Romanticismo es el reinado de aquélla.

Sin embargo, el movimiento romántico americano, más que la novela cultivó el poema. Además, las novelas románticas americanas son tales por la época en que fueron escritas, salvo algunas excepciones, la mayoría son históricas, políticas, costumbristas, etc.

El Romanticismo influye en la literatura americana a partir de 1820. No obstante que, la primera novela romántica que se publica en América es "Amalia" de José Mármol, editada en 1851 y 1855, tenemos manifestaciones literarias de esa tendencia desde mucho antes. "Mi delirio en el Chimborazo" (1820), de Simón Bolívar (1783-1830), es uno de los primeros gritos románticos. En él ya aparece el culto por la naturaleza dado por la influencia de su maestro Simón Rodríguez, discípulo de Rousseau, quien dejando en libertad a su pupilo, logró interesarlo por los aspectos políticos; y es él quien recibe su juramento del Monte Sacro.

También hay aspectos románticos en "Noches tristes" de José Joaquín Fernández de Lizardi (1774-1827), es un relato autobiográfico donde cuenta sus peripecias.

Luego, Manuel Lorenzo Vidaurre (1772-1841), escribe "Cartas Americanas" editada en 1823, donde intenta hacer lo que Montesquieu en "Cartas Persas". Hay en aquéllas un poco de confidencias y planes políticos. A ratos es novela en forma epistolar; evidentemente tenemos en ella un solfeo de novela sentimental.

En 1838, Flora Tristán (1807-1844), publica "Las peregrinaciones de una paria", donde refiere su viaje de Europa a América. Hay en este libro notas románticas inconfundibles.

En esta misma época tenemos la aparición de una de las primeras novelas sentimentales, escrita en 1838, pero publicada sólo en 1880. Su autor es Anselmo Suárez Romero (1818-1878), el título de la obra, "Francisca". Es una obra histórica de la vida de los esclavos.

En 1839 aparece "Sab" de Gertrúdz Gómez de Avellaneda (1814-1873), escritora cubana considerada como española, por haber pasado casi toda su vida en la Metrópoli. Conoció la esclavitud y su obra es un grito de protesta contra ella. "La cabaña del tío Tom" de Harriet Beecher Stowe, sería un reflejo de "Sab", porque la primera, que originara la guerra civil de los Estados Unidos, se publicó veinte años más tarde.

Todas estas obras van preparando el asentamiento de la novela romántica. La primera es "Amalia" de José Mármol.

ARGENTINA Y LA PRIMERA NOVELA ROMÁNTICA.—Ya hemos dicho que fueron Argentina y Brasil los países donde se adoptaron primero las ideas de la nueva tendencia por tener contacto directo con Europa, mejor dicho, con Francia.

Prácticamente la vida que se llevaba en la Argentina desde 1810 hasta 1837, era romántica, aún cuando no tenía manifestaciones literarias definidas ya que, primero se necesita el ambiente para la producción de la obra.

Desde 1829, la Argentina se veía gobernada por un estanciero de la frontera, Juan Manuel de Rosas, quien impera ampliamente ejerciendo una verdadera tiranía, desde 1837 hasta su caída en 1852. La libertad que habían conseguido los argentinos a costa de tantos sacrificios, la veían sucumbir bajo la dictadura de Rosas. Todos los que estaban contra ella, se dieron cuenta que mejor podían combatir al tirano desde fuera que en el mismo país, donde la mazorca ahogaba en sangre todo intento de liberación. Es así como poco a poco la juventud argentina va emigrando a la República de la Banda Oriental, constituyendo toda una generación que se conoce en la Historia de la Literatura Argentina con el nombre de "Los Proscritos" que comprende desde Echevarría hasta Alberdi y Mitre incluyendo a Mármol, Sarmiento, Juan Cruz Varela, Florencio Varela y muchos otros.

En el ambiente intelectual de la Argentina de esa época, hay gran predominio europeo Bernardino Rivadavia (1780-1845), que fué el primer presidente de la república, procuró dicha influencia. Con el objeto de europeizar al país, propició las corrientes inmigratorias a la Argentina. Posteriormente muchos jóvenes fueron a Europa y conocieron a los líderes del movimiento romántico, entre aquéllos Esteban Echevarría.

Esteban Echevarría.—Nació el 2 de setiembre de 1805, en Buenos Aires, cuando ésta era una ciudad algo campesina aún, donde la lucha por la existencia hace pensar que la vida del porteño de la primera mitad del siglo XIX, no debió ser nada fácil.

Fué Echevarría hijo de un español llamado José Domingo y de María Espinosa, porteña. Sus primeros estudios debió hacerlos en algún convento. Luego pasó al Colegio de Ciencias Morales. Hacia 1822 aprueba cursos de Humanidades. Poco después se ve

alejado de las aulas. Huérfano desde su adolescencia se dedica a una vida llena de aventuras. Recapacita y va a Europa donde permanece cuatro años, hasta 1830, radicado en París donde se puso en contacto con la pléyade romántica. Sus años de estudio en el Viejo Continente contrastan con su vida despreocupada de Buenos Aires.

En 1830 regresa a su ciudad natal, es ahí cuando comienza a publicar sus poesías, las que tuvieron poco éxito. En 1838 aparece un nuevo libro de versos suyos que titula: "Rimas", en el que incluye su poema pampero "La Cautiva", que tuvo gran aceptación entre el público.

En la literatura francesa había visto surgir Echevarría el elemento natural y escribe "El matadero", cuento realista donde describe el ambiente de "los corrales" del tiempo de Rosas.

En 1836 lo vemos en Buenos Aires como maestro de una generación a la que inicia en el romanticismo.

Echevarría es el iniciador de una nueva etapa en la literatura y pensamiento argentinos. Fundó la "Asociación de Mayo" que trabajaría por el resurgimiento de la Patria. Aquella se instituyó a raíz de la clausura del "Salón Literario", por orden de Rosas, donde se reunía la juventud intelectual de Buenos Aires. Algún tiempo después la misma asociación fundada por Echevarría fué disuelta y sus miembros se ven obligados a salir de la capital. Unos van a Montevideo, otros tienen que refugiarse en su provincia natal; pero ambos organizan asociaciones semejantes a la de Mayo donde luchan por la libertad argentina.

En 1840 Echevarría huye al Uruguay, en cuya capital vive. Ahí se aparta de toda actividad que no sea la literaria. Once años permanece en su destierro y muere el 19 de febrero de 1851, sin tener la satisfacción de ver la caída del tirano.

José Mármol.—Los miembros de la Asociación de Mayo, viendo que sus días estaban contados, con ayuda de los marineros huyeron al Uruguay. Ahí son protegidos por Oliveri, el caudillo. Pero, Rosas, valiéndose de pequeños disturbios que sucedían en la República Oriental, pone sitio a Montevideo con su flota. El bloqueo duró diez años, con pequeños intervalos dados por las escuadras inglesa y portuguesa para vengar ciertos desmanes que, el gobierno de Rosas había cometido contra sus legaciones. "El Uruguay, al igual que Troya, soportó sus diez años de sitio; y lo mismo que ella tuvo sus Homeros, poetas que cantaron los sucesos". Uno de ellos fué José Mármol, el poeta por excelencia de la generación de los proscriptos.

Nació en Buenos Aires el 2 de diciembre de 1817. Fueron sus padres Juan Antonio Mármol, porteño; y Josefa Talavera, uruguaya. Inició sus estudios en la misma capital. Luego pasó a estudiar Derecho, carrera que no terminó debido a la vida política. De sus maestros el que más influyó sobre él fué Diego Alcorta, a quien recuerda con cariño y lo nombra en un pasaje de su novela "Amalia" (Cap. II. Pág. 15 y sigs. "Biblioeca de las obras famosas". Editorial Tor. Buenos Aires). La situación imperante en la capital decidió a Mármol a expatriarse, pues, pensaba que desde fuera le sería más fácil combatir al tirano ya que, quedarse en Buenos Aires equivalía a caer asesinado, en cualquier momento, bajo las armas del mazorca.

Mármol parte del exilio cuando apenas contaba 20 años. Su nombre no era desconocido en la vecina república y pronto se vió admitido en los círculos literarios. Desde 1841 fué colaborador de muchos periódicos, también fundó algunos.

Mármol, continuador del Romanticismo que implantara Echevarría, se dedicó a viajar por la América Hispana. Cuando Oribe bloqueó Montevideo, él con otros proscriptos fueron a Río de Janeiro.

Según Rojas en su Historia de la Literatura Argentina, la vida de Mármol, al igual que la de todos los proscritos, se puede dividir en tres períodos: el anterior al destierro, el destierro y el retorno. El último se inicia para el autor de "Amalia", después de la caída de Rosas. En 1852 regresó a Buenos Aires donde desempeñó cargos públicos. Fué senador, director de la Biblioteca Pública, diplomático, etc.

Los últimos años de su vida los pasó ciego. Murió en 1871.

"Amalia".— Ya hemos dicho que Mármol es considerado como el poeta de la generación de los proscritos, pero no es este aspecto el que vamos a analizar, nos interesa su labor como novelista.

Mármol publicó casi todas las obras en el destierro; entre ellas "Amalia", considerada por Pedro Henriquez Ureña como la primera novela americana. Primero fué editada en Montevideo en 1851, como un panfleto contra Rosas (1ª edición); luego, fué ampliada con los archivos de la mazorca y aparece en 1855 una segunda edición, más completa, que es la más conocida.

El argumento es muy sencillo. La noche del 4 de mayo de 1840, 5 unitarios acompañados de un guía, tratan de huir de Buenos Aires hacia Montevideo. Todo lo tienen preparado, pero en el último momento son traicionados por aquel. La mazorca de cuenta de ellos: cuatro son asesinados y el quinto llamado Eduardo Belgrano se salva gracias a la intervención de un amigo suyo, Daniel Bello, unitario disfrazado de federal. Belgrano ha recibido múltiples heridas en la refriega y es llevado por Bello a casa de una prima suya, Amalia, quien lo cuida con solicitud. Pronto se enamoran profundamente. Sabía Rosas que uno de los unitarios había escapado con vida la noche aquella y da orden terminante de que se encuentre. Pocos son los datos que poseen para ello, sólo una herida en el muslo izquierdo que recibiera el prófugo durante la lucha. Doña María Josefa Ezcurra, cuñada del tirano, se dedica a obtener informes. Pronto una criada negra le cuenta que, en casa de Amalia hay un joven, desde hace algún tiempo, que se pasea por el jardín de la casa cojeando. La Ezcurra llega a sospechar que sea él el unitario que buscan y decide hacerle una visita a la prima de Daniel Bello. Va a su casa y conoce a Eduardo, conversa con él e intencionadamente apoya su mano en el muslo izquierdo del joven. Este se desmaya y María Josefa comprende que Belgrano es el prófugo. Desde ese momento tiene que huir de casa en casa, siempre perseguido. Ya no buscan a un joven unitario con una herida en el muslo izquierdo, sino a Eduardo Belgrano. En octubre de 1840 Amalia y Eduardo ayudados por Daniel, se casan en secreto. Apenas terminado el matrimonio, la mazorca penetra en la casa y asesinan a Eduardo que muere en los brazos de su esposa.

"Amalia" es una novela histórica con muchos pasajes románticos. También tiene trozos que encajarían muy bien en una narración realista, porque cuenta hechos verídicos acaecidos a personajes históricos que Mármol pone con sus propios nombres. El estilo no es muy bueno, bastante descuidado a veces. Lo importante en ella es el ambiente social de la época, el pueblo había penetrado en el palacio de gobierno; los desmanes de los mazorqueros, las hazañas que cometían contra familias respetables por el solo delito de no aplaudir la tiranía.

Mármol en toda la novela hace derroche de descripciones, no sólo de personajes sino también de paisajes. Entre los primeros tenemos el retrato de Manuelita Rosas (Primera parte Cap. IV "La hora de comer" Pág. 30. Biblioteca Las obras famosas. Editorial Tor. Buenos Aires). "Era esa mujer una joven de 22 ó 23 años, alta, algo delgada, de un talle y de unas formas graciosas, y con una fisonomía que podría llamarse bella si la palabra 'interesante' no fuese más análoga para calificarla".

El retrato de Cuitiño (Primera parte Cap. VI "El comandante Cuitiño" Pág. 33). "Su cabello desgreñado caía sobre su tostado semblante, haciendo más horrible aquella cara redonda y carnuda, donde se veían dibujadas todas las líneas con que la mano de Dios estampa las propenciones criminales sobre las facciones humanas".

El retrato de los mazorqueros (Primera parte Cap. XIII "El presidente Salomón" Pág. 72). "Y, del mismo modo que el traje, las caras de aquellos hombres parecían uniformadas: bigote espeso; patilla abierta por debajo de la barba, y fisonomías de aquellas que sólo se encuentran en los tiempos aciagos de las revoluciones populares....."

El retrato de Amalia (Segunda parte Cap. I "Amalia Sáenz de Olabarrieta" Pág. 77). "Había algo de celestial en esa criatura de 22 años, en cuya hermosura la naturaleza había agotado sus tesoros de perfecciones....."

El retrato de Eduardo (Segunda parte Cap. V "La rosa blanca" Pág. 92). El de Varela y Agüero (Tercera parte Cap. III Pág. 132). El de Florencia Dupasquier (Primera parte Cap. XI "Angel o diablo" Pág. 50).

Entre las descripciones de paisajes tenemos, entre otras, al amanecer de Buenos Aires (Primera parte Cap. VIII "El amanecer" Pág. 48). "El alba del 5 de mayo había despedido al fin aquella noche triste....."

"La blanca luz de la beldad pudorosa de los cielos que asoma tierna y sonrosada en ellos para anunciar la venida del poderoso rey de la naturaleza....."

La descripción del Río de la Plata cuando la ida de Daniel Bello a Montevideo (Tercera parte Cap. I "En Montevideo" Pág. 126). "El cielo del Plata estaba argentado con toda su magnífica pedrería; y la luna como una perla en un circuito de diamantes, alumbraba con su luz de plata las olas alborotadas del gran río, sacudido pocas horas antes por las poderosas alas del pampero".

La descripción de la casa sola (Cuarto parte Cap. XIII "La casa sola". Pág. 130).

En algunas partes, por demasiado minuciosa, la obra se hace pesada. Por ejemplo cuando describe la alcoba (Primera parte Cap. II "Primera curación". Pág. 16). Lo mismo cuando hace la relación de todos los individuos que sufrieron en manos de la Mazorca.

Asegura Arturo Torres Riosco que "Amalia" junto con "María" de Jorge Isaacs, han sido las dos novelas más leídas en Hispanoamérica por más de medio siglo, habiendo alcanzado ambas mayor número de ediciones que cualquier otro libro publicado en ella. Se explica el éxito de la obra de Mármol, por el ambiente político en el cual se desenvuelve y, ya hemos dicho que el movimiento romántico en la Literatura americana, se nutre casi exclusivamente de él.

PUERTO RICO.— EUGENIO MARIA DE HOSTOS.— "LA PEREGRINACION DE BAYOAN".— La isla de Borinquén ha contribuído también, a darle brillo a las letras románicas americanas con una novela exhumada hace ocho años, cuando el centenario del nacimiento de su autor, Eugenio María de Hostos Bonilla.

Nació en 11 de enero de 1839. Hijo de Eugenio Hostos y de María Hilaria Bonilla. Fué nieto de abuela dominicana y de abuelo cubano. Curso sus primeros estudios en Puerto Rico, donde permaneció hasta 1852. Para cursar bachillerato va a Bilbao, España. En 1853 viaja a Madrid para estudiar Jurisprudencia. Ahí se pronunció como liberal y abogó por la independencia de las colonias españolas. Se educó leyendo las obras románicas de Goethe, Byron, Espronceda, las que influyeron enormemente en su formación espiritual.

Cuando Hostos llegó a España en 1852, no pensaba en la libertad de las Antillas; sólo pretendía, del gobierno español, una relativa autonomía para los pueblos america-

nos dominados por la Metrópoli. Por ello ayuda a los republicanos contra Isabel II. Triunfa el movimiento; y cuando se presenta para pedir mejora de condición para su Patria, se encuentra con una negativa. El líder liberal le responde que antes que republicano era español. Viendo Hostos que nada conseguiría, se dedica, desde ese momento, a luchar por la libertad incondicional de todas las colonias.

En 1859 y 1863, viajó a Puerto Rico. Profunda amargura le acusa el ver que cada día empeoraba la condición de los isleños. Regresa a España y, él que no conociera personalmente a Cuba, se propone también luchar por su emancipación. Sus ideas liberales le valieron el que lo desterraran de la península. Quiso regresar a su Patria, pero las autoridades españolas se lo impidieron. Va entonces a Santo Domingo y se dedica a combatir por su libertad, la de Puerto Rico y la de Cuba. En este tiempo conoció a Martí. Luego viajó por Sud América, propagando siempre sus pensamientos. En 1868 lo vemos en Lima dirigiendo el periódico "El Nacional". También fundó aquí, la Sociedad "Amantes del saber". No fué muy larga, por desgracia, su permanencia en nuestro país. Refiere Rufino Blanco Fombona que, Enrique Meiggs que había venido al Perú para construir ferrocarriles durante el gobierno del presidente Balta, se presentó ante Hostos ofreciéndole 1'000,000 de francos, que le servirían para ayudar a su Patria en su lucha por la independencia, si recomendaba su proyecto en uno de sus artículos periodísticos. Estudió Hostos el contrato y como lo encontraría inconveniente para el país en el cual se hallaba, no sólo no escribió recomendándolo, sino que publicó uno en contra, renunciando así a lo ofrecido. Debido a ésto tuvo que continuar su peregrinación por América del Sur.

En 1871 abandona el Perú dirigiéndose a Chile donde permaneció 20 años interrumpidos, de vez en cuando, por viajes que hiciera a Nueva York y Venezuela. Durante su estada ahí, desarrolló labor educacional a favor de la mujer. A él le debe Chile el haber sido el primer país de Hispanoamérica que abriera las puertas de la enseñanza superior a aquella. Hacia fines del siglo XIX se suicida el presidente Balmaceda, durante cuyo gobierno cumpliría Hostos su obra educativa y tiene que retirarse del país. En efecto, en 1897, renunció a todos sus cargos y se dirigió a su Patria para reorganizar la enseñanza primaria que se hallaba perturbada. Sólo lo esperaba la incomprensión de sus compatriotas, por lo que se retira a Santo Domingo donde muere en 1903.

Puerto Rico dió a Hostos desagravio póstumo al publicar sus obras completas, en 20 volúmenes, al cumplirse el primer centenario de su nacimiento.

"La Peregrinación de Bayoán".—Hostos, a pesar de tener temperamento literario, no cultivó el género novelístico, más bien fué pedagogo, propagandista de ideas políticas, moralista, jurisconsulto, etc. Sin embargo, la única novela que escribiera es la que representa el sentir romántico de Puerto Rico en ese aspecto de su literatura.

Tenía Hostos 24 años cuando publicó en Madrid su primer libro que él mismo califica de "grito sofocado de independencia por donde empecé mi vida política", titulado "La Peregrinación de Bayoán". (1863).

Es aquella una novela autobiográfica con marcado tinte romántico; trata de la vida de Hostos, su amargura de ver a su Patria esclava y de no encontrar apoyo en ninguna parte para poder libertarla. El relato es parte de su propia vida y un pronóstico de lo que va a hacer.

El argumento es muy sencillo. Refiere que Bayoán sale de la isla de Borinquén para luchar por su independencia. Se encuentra con el amigo de un conocido suyo. Aquel tiene una hija llamada Marién, de quien se enamora perdidamente. Bayoán tiene que abandonar a su amada para continuar su empresa. Al no verlo ella enferma y sus padres temiendo por su vida la llevan a Europa donde él se encuentra. Bayoán piensa que si

se casa con Marién probablemente contribuya a su completo restablecimiento. No sucede así. Al poco tiempo de consumado el matrimonio, la joven esposa muere. El, entonces, abandona la tierra donde vivió Marién, en la que pudieron ser tan felices.

En realidad Marién es Puerto Rico y Bayoán es el mismo Hostos que, promete dedicar toda su vida a servir a la memoria de la primera.

La novela tiene un marcado tinte romántico. Los diálogos están llenos de ternura; a veces el optimismo de Bayoán contrasta con su sentir nostálgico antes de conocer a Marién. En toda la obra se siente la lucha que tenía que sostener él entre su amor por la Patria y su amor por Marién. Trataba de convencerse a sí mismo de que primero se debía a aquella, que debía luchar por su felicidad sin pensar en la propia. Pero al mismo tiempo se daba cuenta de que sin Marién no podía vivir. Sin embargo, hay momentos en que el amor hacia la tierra natal, aún cuando le ofrecía menos compensaciones, puede más que el amor por aquella criatura que languidecía al no verlo. Es por eso que la abandona pero, al ver que en ella poco a poco se va apagando la vida, ahoga su sentimiento patriótico y decide casarse para permanecer a su lado. Así lo hace pero, era ya demasiado tarde. Al poco tiempo Marién muere.

"La Peregrinación de Bayoán" era una incitación a la independencia y su publicación fué prohibida por la España conservadora; en cambio tuvo amplia acogida en la España liberal. Se explica ésto porque los afiliados a la última eran partidarios de que la Metrópoli diera la libertad a sus colonias, que era el objetivo principal que Hostos se proponía en su obra.

EL PERU.— LUIS BENJAMÍN CISNEROS.— "EDGARDO" Y "JULIA".— Hacia 1850 irrumpe en el Perú la moda romántica. Sin embargo, desde años antes ya se sentía la inclinación hacia esa tendencia. Cuando se derrumba la Colonia, Mariano Melgar ya dejaba sentir en sus composiciones el tinte sentimental característico de las obras románticas. En 1843 se leía, con avidez a Zorrilla en Lima. Maestros españoles habían traído referencias de la nueva corriente literaria que fuera acogida con tanto entusiasmo, en la península. Nuestro romanticismo siguió a los moldes españoles traídos. Además, el ambiente era propicio para su surgimiento. Poco tiempo había transcurrido desde la proclamación de la independencia; estaba fresco aún el recuerdo de la guerra con Bolivia que siguiera a la disolución de la Confederación Perú-Boliviana. El caudillaje había hecho fácil presa del país. Los ánimos estaban exaltados. Al individualismo en lo político, siguió el individualismo en lo literario. Hacia 1840, los cultivadores del clasicismo, sintieron la influencia del nuevo movimiento ideológico y comenzaron a tentar fortuna en su campo. Tal vez a ésto se debió la insinceridad de nuestro romanticismo. Los jóvenes tenían el semblante pálido porque él anunciaba que los torturaban pasiones. Se enamoraban porque era de buen tono estar *enamorado*. Los románticos peruanos, salvo algunas excepciones, no eran tales en sí, sino porque querían serlo. Ese sentimiento que los dominaba en sus arranques líricos, era algo prestado y pronto se cansaron de él; y vemos a los sentimentales de un tiempo, burlarse de sus desvaríos anteriores.

Luis Benjamín Cisneros.— Nació Luis Benjamín Cisneros en la ciudad de Lima, el 21 de junio de 1837. Su madre desde el principio se preocupó de que tuviera los mejores maestros, siendo el primero el poeta español Fernando Velarde. Posteriormente ingresa al Convictorio de San Carlos. Su vida está ligada a la política. Fué funcionario público, cónsul del Perú en La Havre. Llevó una vida cómoda, su sufrimiento es posterior y, sin embargo, tiene compensaciones. Ciego en 1900, el Ateneo de Lima lo coronó como poeta. Al poco tiempo murió, en el año 1904.

Sus obras abarcan un largo período de su vida; siempre fué escritor con un marcado tinte sentimental. Cisneros es literato por excelencia. Escribió en verso y en prosa. Sus poemas suelen opacar a sus producciones no rimadas; aquellos nos lo pintan tal como era, amante de su hogar y del progreso. Su prosa está integrada por unas novelas que había escrito en su juventud, las que muestran su temperamento imaginativo. Es el que inicia el género novelístico en el Perú.

Su primera novela publicada en 1861, se titula "Julia o escenas del juego en Lima". Nos describe en ella las costumbres de la capital de esa época. Nos muestra a una ciudad sin diversiones, corroída por el juego. El fin que se propone con ella es hasta cierto punto moralizador. Sin embargo, no censura abiertamente la pasión por ese vicio. Además de romántica, es una novela costumbrista. Nos refiere las fiestas de familia, la intimidad entre los vecinos, los paseos por la Alameda, etc. Nos retrata de cuerpo entero a la limeña de ese tiempo, encarnada en la protagonista, cuyo nombre le da el título a la obra.

Tres años más tarde, en 1864, publica "Edgardo o un joven de mi generación". No pudo Cisneros sustraerse al ambiente político dominante. Esa novela fué para los peruanos de aquella época lo que la "Confesion d'un enfant du siècle" de Musset, para los franceses de la primera mitad del siglo XIX. Surge en ella la triste realidad de las guerras civiles; la atracción que tenían sobre los espíritus jóvenes que inmediatamente se pronunciaban por un bando o el otro, con el afán de hacer rápida carrera en la milicia.

El personaje es moqueguano y salaverrino. Muere durante una revolución, dejando a su esposa Adriana, joven y viuda.

Evidentemente Cisneros representa al mejor literato del grupo romántico al cual pertenecía. En él el sentimiento patriótico brota por igual de sus poemas y de sus novelas. En "Edgardo", por ejemplo, tenemos el relato del pasado peruano que termina con el nombramiento del caudillo Salaverry.

Los personajes de las novelas de Cisneros, son de dos categorías: los principales y los secundarios. La diferencia entre ambos es notoria. Los primeros tienen personalidad definida; no caben en ellos dobleses. En la mujer encontramos, abnegación, sentimentalismo, heroicidad. La pinta con cierta devoción como si su condición de tal le hiciera merecer profundo respeto. Las vemos afrontar toda clase de situaciones con la cabeza muy erguida. Los golpes de la vida no logran abatirlas. Los personajes secundarios, en cambio, apenas si están esbozados, se pierden en el anonimato; llama la atención que, la mayor parte de las veces ni siquiera les dé un nombre, se contenta con representarlos por una letra.

COLOMBIA.— JORGE ISAACS.— "MARIA".—El género novelístico en Colombia, según refiere un historiador de la literatura de ese país, tiene otro destino que el que lo gobierna en las demás naciones americanas donde la novela ha surgido de la reacción del hombre contra las fuerzas naturales o humanas que tratan de violentarlo. Colombia no es un país de contrastes. Todas las actividades de sus pobladores se desenvuelven más o menos normalmente. Si en su gobierno han habido tiranías, han sido éstas efímeras. Ni siquiera el elemento indígena, hasta cierto punto escaso, se ha visto escarnezado. Sin embargo, a pesar de encontrarse en inferioridad de condiciones en materia de argumentos novelísticos a otras repúblicas Hispanoamericanas, Colombia ha cumplido el papel que le tocaba en el campo de las letras, dando la novela cumbre, de marcado tinte romántico, de la literatura americana. Tal es "María" de Jorge Isaacs.

El precursor del romanticismo en Colombia fué, sin duda, Julio Arboleda (1817-1862). Huérfano desde niño, transcurrió su vida en el poético valle del Cauca, que inmortalizara más tarde Jorge Isaacs. Su espíritu emotivo lo impulsa a combatir abiertamente a los clasicistas enarbolando la bandera del nuevo movimiento. Su obra principal es "Gonzalo de Oyón", en la que desarrolla el tema indígena, pero quedó trunca al ser asesinado en 1862. Fué Arboleda el que despertó el gusto por lo romántico entre los colombianos.

Jorge Isaacs.— Nació en Colombia en 1837. Su padre un inglés de raza judía, agricultor de Jamaica, fué a establecerse a la Nueva Granada, donde contrajo matrimonio con la hija de un oficial de la marina española. Los esposos se radicaron en el valle del Cauca, para continuar las actividades que había desempeñado él en Jamaica. En ese lugar nació el autor de "María". Ahí transcurrió su infancia. A los once años fué enviado a estudiar a Bogotá, donde permanece hasta los diez y siete. Regresa y encuentra a su familia prácticamente arruinada. Sus padres mueren e Isaacs tiene que volver a la capital para ganarse la vida.

En 1862 publica su primer libro titulado "Poesías", que no fué muy bien recibido por el público. El éxito literario lo consigue cuando aparece su novela "María" en 1867, verdadera obra maestra en todo sentido (inspiración y estilo). Luego es nombrado cónsul en Chile. Regresa y muere pobre en 1895.

No obstante ser Jorge Isaacs un poco inmigrante, tenía aquella posición de los hijos de extranjeros en América que a pesar de su permanencia en nuestros países, no llegan a adaptarse completamente a ellos, logro gran perfección en el estilo y dominio completo del lenguaje. Se explica ésto porque la pureza del idioma ha sido la preocupación constante del pueblo colombiano.

El argumento de "María" es sencillo. Se trata del idilio entre Efraín y su joven prima María. Al volver él de la escuela de Bogotá al Valle del Cauca donde se encuentra la hacienda "El Paraíso", su residencia, encuentra a María hecha una jovencita. Ambos se enamoran profundamente y viven horas de dulce felicidad rodeados de sus parientes y fieles servidores, en un verdadero ambiente patriarcal. María sufre de epilepsia y para evitar que se intensifique la enfermedad con las emociones que la presencia de Efraín le provocan, decide el padre de éste que su hijo vaya a Europa a terminar sus estudios de medicina. La joven hace todo lo posible para sobreponerse a la pena que la partida de su primo y su obligada ausencia le causan. Pero es tal la nostalgia que siente que la enfermedad sigue su curso. Temiendo por su vida, los padres de Efraín deciden su retorno para que contraiga enlace con ella. Pero cuando él llega es ya demasiado tarde. Hace algunas semanas que María ha muerto.

Lo más interesante en la novela, es la descripción del paisaje caleño y del ambiente familiar. Aquel está descrito con admirable maestría según los cánones del Romanticismo; está interpretado a través del recuerdo (Cap. II, Pág. 8). "Así el cielo, los horizontes, las pampas y las cumbres del Cauca, hacen enmudecer a quien los contempla. Las grandes bellezas de la creación no pueden a un tiempo ser vistas y cantadas: es necesario que vuelvan al alma empalidecidas por la memoria infiel". Isaacs ve en el paisaje algo más de lo que comunmente ven las otras personas; era su tierra natal y la tenía íntimamente ligada a él. Recordando siempre su descripción: (Cap. LXIII, Pág. 376). "Ya empezaba a oír el ruido de las corrientes del Zabaletas; divisaba las copas de los sauces. Detúveme en la asomada colina. Dos años antes, en una tarde como aquella que entonces armonizaba con mi felicidad y ahora permanecía indiferente a mi dolor, había divisado desde ahí mismo las luces de ese hogar donde con amorosa ansiedad era esperado. María estaba allí.....".

Hay coincidencia entre "María" y pasajes del Antiguo Testamento, según la opinión de muchos autores. No sólo el paisaje sino también los personajes, sus nombres y sus caracteres; ellos encajan perfectamente en el ambiente donde los coloca Isaacs, el hogar, el campo. Fuera de él serían elementos extraños dentro de la novela, rompiendo la armonía que la gobierna. Es tanto ésto que él nada nos cuenta del viaje ni de la permanencia de Efraín en Europa. Otro medio donde, probablemente, no se aclimataba del todo.

También refiere en su obra, costumbres típicas de la región que están magníficamente descritas. Tenemos, por ejemplo, el matrimonio entre servidores, el baile, los vestidos regionales, el pasaje aquel de la caza del tigre.

Evidentemente poesía Isaacs exquisita sensibilidad y admirables dones de poeta y narrador que se ponen de manifiesto en "la novela lírica de toda la vida". Es por eso que "María" ha sido la novela más leída en los países hispanoamericanos. Varias generaciones de adolescentes se han formado a su sombra y "han experimentado la más pura emoción con esas páginas de agudo sentimentalismo".

"María" consagra a Isaacs como el mejor novelista del siglo XIX.

SANTO DOMINGO.—MANUEL JESUS GALVAN.—"ENRIQUILLO".—En Santo Domingo en 1879 un vigoroso novelista, Manuel Jesús Galván (1834-1911), publica una novela histórica muy bien documentada, basada en la Historia de las Indias de Fray Bartolomé de las Casas, a la que la época en la que fué escrita le imprime un marcado tinte romántico a determinados pasajes, se titula "Enriquillo".

La obra de Galván exalta a las rebeliones indias del tiempo de Colón. Refiere en ella el levantamiento del último caudillo antillano, Enriquillo, el que se subleva contra los españoles, a pesar de haber sido educado por ellos, al ver las injusticias que cometían con sus hermanos de raza. Narra el idilio de Enriquillo con su prima Mencía, hija de su tía Higuemota y de un oficial de la conquista española; y la abnegación de aquella al abandonar todas las comodidades que tenía en la ciudad para acompañar a su esposo a las montañas donde se refugia él con todos los indios insurrectos.

En la novela las figuras de Bartolomé y Diego Colón; la virreina, esposa de este último; lo mismo que la del Padre de las Casas, están muy bien dibujadas. Su magnífica base histórica hace que muchos la consideren como la mejor novela de ese género que se haya escrito en América.

CARACTERISTICAS DE LAS NOVELAS SENTIMENTALES.— Podemos señalar las siguientes características comunes a todas las novelas sentimentales:

1.—El idealismo predomina en todas ellas, encarnado en el personaje principal. Todos se sacrifican por una idea o por una pasión.

2.—Las pasiones que en ellas aparecen, casi no merecen el calificativo de tales. "Son pasiones simples". El amor que las origina parece de adolescentes, invita a arranques líricos. Casi siempre es de una pureza asombrosa.

3.—No hay complicaciones. El amor a la larga siempre es correspondido. No surgen conflictos.

4.—Si al protagonista se le presentan dos caminos, escoje siempre aquel que, sin ser espinoso, le proporciona menos satisfacciones.

5.—Hay rima perfecta entre los acontecimientos y los personajes; y entre éstos y el ambiente.

6.—La personalidad de los protagonistas es unilateral, "de un solo matiz". Los buenos siempre se comportan como tales, del mismo modo que los malos lo son siempre.

7.—Hay gusto por la metáfora naturalista, consecuencia lógica de las teorías roussonianas.

La novela sentimental que había tenido franca iniciación hacia 1860, termina bruscamente en 1890, queda cancelada por la influencia de hechos de dos categorías, unos políticos y otros literarios. Entre éstos tenemos a las obras de Zola y Bret Harte, cuya lectura contribuyó a que la literatura enmendara rumbo. Entre los políticos tenemos los conflictos armados que ocurrieron en los países americanos entre 1860 y 1890.

Se había luchado románticamente por la independencia a la sombra de San Martín, Bolívar, Artigas, Salaverry, Lavalle, Rosas, etc. Pero hacia 1860 las naciones comienzan a delimitar sus fronteras y surgen los primeros conflictos, guerras para defender la integridad de sus territorios, o para mantener la libertad que tantos sacrificios les había costado. En 1860, Méjico sufre su primer embate; Europa lanza la expedición de Primo y Basin y mandan a Maximiliano. En 1863, España intenta su aventura marítima hacia los países del Sur; y viene la guerra con dicha nación. Al mismo tiempo, en el Ecuador hay intento de implantar una monarquía y quieren elegir rey a Flores. Por esa época se tiene la guerra de sucesión en los Estados Unidos. En 1866, Argentina, Uruguay, Brasil y Paraguay, se traban en guerra por dominio del Paraná. Después de su independencia la última de esas naciones, gobernada por Francia, había llegado a ser una potencia, que le permitía enfrentarse a cualquier país. Estalla la guerra tripartita entre 1866 y 1870, cuando el Paraguay era gobernado por López. En 1879, tenemos la guerra del Pacífico entre el Perú y Chile. Por la misma época la guerra de los 1000 días en Colombia. Todo ello contribuye al cancelamiento de la novela sentimental, la que resurge 30 años más tarde, con el título de novela neo-romántica.

Biblioteca de Letras
Gabriela de las Casas Lugón.
«Jorge Puccinelli Converso»

BIBLIOGRAFIA

- Arango Ferrer, Javier.— "La Literatura de Colombia".— Universidad de Buenos Aires, 1940.
- Cisneros, Luis Benjamín.— "Prosa literaria".— Obras completas, Tomo II.— Lima, 1939.
- Centenario del poeta coronado Luis Benjamín Cisneros.— Lima 1937.
- Galván, Manuel Jesús.— "Enriquillo".— Colección Panamericana.— Buenos Aires, 1945.
- García Calderón, Ventura.— "Del Romanticismo al Modernismo".— París, 1910.
- Henríquez Ureña, Pedro.— "Apuntaciones sobre la novela en América".— Humanidades, Tomo XV.— La Plata, 1927.
- Hostos Bonilla, Eugenio María.— "Peregrinación de Bayoán".— Obras completas, Tomo VIII.— La Habana, 1939.
- Hostos y Cuba.— Colección Histórica Cubana y Americana dirigida por Emilio Roig de Leuchsenring.— La Habana, 1939.
- Isaacs, Jorge.— "María".— París, 1905.
- Llorente Teodoro.— "Poetas franceses ilustres del siglo XIX".— Barcelona, 1906.
- Mármol, José.— "Amalia".— Editorial Tor.— Buenos Aires, 1940.

- Riva Agüero, José de la.— "Carácter de la literatura del Perú independiente".— Lima, 1905.
- Rojas, Ricardo.— "Historia de la Literatura Argentina".— 2ª edición, Vols. V-VI.— Buenos Aires, 1924.
- Sánchez, Luis Alberto.— "América novela sin novelistas".— Lima, 1933.
- Sánchez, Luis Alberto.— "Nueva Historia de la Literatura Americana".— Buenos Aires, 1944.
- Sánchez, Luis Alberto.— "Perfil de lo Romántico".— Mercurio Peruano, Vol. XIX.— Lima, 1929.
- Thibaudet, Albert.— "Historia de la Literatura Francesa".— Buenos Aires, 1939.
- Torres Rioseco, Arturo.— "La novela en la América Hispana".— Berkeley, 1941.



Biblioteca de Letras
«Jorge Puccinelli Converso»